

II.- PALABRAS ENGUERINAS

-12-

El conjunto que forman las palabras enguerinas, los dichos, los refranes, *charrás*, exclamaciones y demás elementos que conforman nuestra manera particular de expresarnos es tan amplio que abarca todos los aspectos de la forma de vivir de los enguerinos. O por decirlo con más exactitud, **abarcaba**, pues desgraciadamente está desapareciendo.

Nuestros antepasados nos legaron una forma particular de nombrar las cosas, las distintas actividades y situaciones, los sentimientos, las alegrías y las penas, lo que de positivo y negativo existe en la vida. Muchas de esas palabras o expresiones aún subsisten. No solo en los muchos escritos que nos dejaron y que desde aquí nos esforzamos en ponerlos al alcance de todos. También en el hablar diario o en la conversación normal podemos escucharlas en boca de nuestros paisanos.

En la entrega de *Palabras Enguerinas* que ahora iniciamos encontraremos palabras y expresiones que han sido tomadas de lo que hemos escuchado a enguerinos y enguerinas en la actualidad, usadas por personas muy diferentes y en situaciones muy diversas. Esas palabras, como otras muchas que ya hemos entregado, nos recuerdan una forma de hablar propia, que constituye un dialecto propio creado por los enguerinos. Y cuando decimos “dialecto” no hemos de tomarlo en sentido despectivo. La misma RAE (Real Academia de la Lengua) define “Dialecto” como un “*Sistema lingüístico que dice relación u otro u otros derivado todos de un tronco común. Suele tener una concreta limitación geográfica. Sin diferenciación suficiente frente a otros de origen común. Un dialecto es simultáneo a otros y no alcanza la categoría de Lengua*”.

Veamos lo que nos dicen las palabras siguientes. Todas comienzan por la M:

MACHEAR:

Eng.: En una plantación de frutales, machear es plantar, además de las plantas comunes, varias de otra familia pero de la misma especie, para que polinicen mejor y crezcan más rápido.

Un agricultor me comenta la siguiente experiencia: “*Yo va plantar un bancal de oliveretas alfareñas con plantones traídos de la Sierra, sacaus de oliveras que habían sufrido un quemau. Como algunas de ellas, aunque habían agarrau, no iban bien y no crecían, planté al ladico de ellas otros plantones de la misma clase pero de familia diferente, traídos de un vivero. Y ahora las primeras han crecido como toas las demás. Esa operación que t’ha conta se llama “machear”.*”

MAIXÓN o ¿Maisón?:

Eng.: Estas son dos formas diferentes de la misma palabra usadas en el mismo contexto en las dos versiones que poseemos del sainete “La Fiesta de Santa Cruz, escrito por el autor enguerino **Juan Bautista Sanchis**, “*Batistet*”, entre 1980 y 1990. Su significado nos es desconocido, aunque por el contexto podemos aproximarnos a él con muchas posibilidades de acertar. El texto donde aparece se halla al principio del sainete arriba citado. Es el día de la fiesta de la calle. Hija y padre discuten:

H.- *Que va a empezar el sermón.*

P.- *Ya ta dicho hace dos horas/*

que me queda aquí un maixón (me queda...un maisón).

Y no me llevo agora.

H. *¡Jesús qué condenación! Tos por la calle mudaus*

Y usté éndose el moscón / con las cardas agarrau/

O sea. Antonio, el padre, está cardando. Le queda una pieza por cardar. Seguramente se trata de una pieza de lana sucia, aún no cardada. ¿Un “madejón” y de ahí “maixón”? ¿Un “vellón” o vellocino? Es decir, toda la lana de una res que sale junta al esquilarla.

Es palabra tan antigua que no poseemos una explicación clara y concluyente. Además ese oficio, tal como se realizaba antes, ha desaparecido.

MAJUELO:

Eng.: Una plantación de *cepos* nuevos. En Cast., “cepas”. En Val. “cep”.

“Y de mi agüelo va heredar un majuelo en El Boneguillo”.

En Cast., majuelo se llama a una cepa nueva

MALCRIÁ –AU:

Eng.: 1) Se dice sobre todo de los niños y niñas consentidos, blandengues, acostumbrados a hacer en su casa (y también fuera de ella) lo que ellos quieren.

“El crianzo de la Livia es un malcriau. El padre se lo consiente too. Y el crío hace lo que quiere, come o no come lo que quiere. Y lo mismo en el dormir, en los juetes, en la ropa. Y al padre le hace gracia.”

Y del padre o de la madre que actúa de este modo se dice que es *un consentidor, una consentidora*.

2) También, aunque entre nosotros ocurre menos, se dice *malcriá, malcriau* a los mayores que se comportan sin educación, de malas maneras, que no tienen buenos modales.

MAMANDUNGO:

Eng.: Hombre vago, poco trabajador, vive de los demás, de lo que saca o “mama” de aquí y de allá. No hace caso a las críticas, ni a lo que necesitan los otros, aunque sean de la familia. Se alza de hombros y se dedica a lo que más le gusta: *“No her na. No her ni un brot”*. Con frecuencia son descuidados de su vida y su aspecto. Pero en sus relaciones suelen ser ambles y atentos.

MAMPRENDER:

Eng.: Emprender, iniciar una tarea, una acción sea buena o mala, obligada o voluntaria, benéfica o dañina...

Cuenta Miguel Cosme en el sainete *“La casa del tío Bernardico”* de un vecino que tenía “chepa” la queja que traía a los amigos que le preguntan qué le pasa:

“...pos que unos animaluchos / que no tien otra faena que her/

L’han manpredido a pedrás / con mi pobre chepa”.

MANDAU:

Eng.: 1) Son los encargos que una persona encomienda a otra para que los haga. Así, la mujer “manda” al marido o viceversa para traer alguna medicina de la farmacia; la madre “manda” al chiquet o chiqueta que vaiga a la tendeta a comprar algo que precisa para la comida. Estas encomiendas y otras acciones de este estilo son “mandaus”

2) Pero también se aplica el sustantivo “mandau” a la persona que realiza estas y otras acciones. *“A mi no me pidas muchos detalles de como lo quiere mi señora, que yo solo soy un “mandau”.*

3) Y aún existe en nuestra Parla otro tipo de acciones que se expresan con la palabra “mandau”. Veamos dos:

“Como no te calles ya, te arrearé un mandau que...”. Eso oíamos de pequeños.

“M’en va arrear un mandau entre cuello y oreja que m’en va dejar atontolínau”
¿Se entienden, verdad?

MANDRANGO:

Eng.: Hombre que no se apresura ni se intranquiliza aunque existan motivos para ello. Lleno de calma, de “pachorra” y de flema, va de vago por la vida sin alterarse.

Decimos:

“Ixe es un mandrango, que no se parece na a denguno de la familia”

Pero, por contra, también oímos decir:

“No me vengas con “mandangas”. Es decir, con “tonterías”, o con excusas sin fundamento.

MANCHAR.

Eng.: Así se llamaba al movimiento con el que se accionaba el soplete o “manchón” con el que se mantenía encendido el fuego en el hogar de las herrerías.

También se aplicaba este nombre, “manchar”, a la acción de aplicar aire a los antiguos armonios en las iglesias. El que realizaba la acción se llamaba “manchador”

Y este mismo nombre, “manchador”, recibía la persona que, en el juego de pelota en las calles, señalaba los puntos ganados por alguno de los jugadores.

MANDRIA: Persona pusilánime, apocada, inútil

MANGANTE: Persona que huye del trabajo; que si el esfuerzo ha de hacerse en grupo, lo rehuye y deja a los demás las tareas duras. Entre los compañeros se oye:

“¿Con quienos contamos pa trasladar estas piezas? – Con nosotros tres y Miguelico. – Buenos estamos. Pos ya sabéis que con ixe mangante no se pue contar”.

MANGARRAJOS: Al momento de redactar este punto no sabemos con seguridad ni su significado ni de donde procede esta palabra. Certificamos haberlo oído de pasada en una conversación. Tal vez esté relacionado con el despectivo “mamarracho”.

Por otra parte, Emilio Granero tiene un cuento que denomina *“Requiem por Mangarrajos”*, referido al protagonista, que era un conocido personaje enguerino de los años cuarenta.

MANGARRUFA: Hacer las cosas “a la mangarrufa” es hacerlas de cualquier manera, sin cuidado. Ir vestido a la mangarrufa era vestir de cualquier manera

MARRAJA en Enguerino es la Garrafa en Castellano y la Marraixa en Valenciano.



MASCLAVO:

Eng.: Expresión que desde antiguo era usada para expresar negación sobre una petición o solicitud que una persona recibía de otra. La primera comentaba con una tercera afirmando algo así:

“Masclavo voy yo a dejarli a ixa mi mantón pa las danzas. ¿Qué quies, que me lo llene de tacas?”

MENTAR:

Eng. y Cast.: Nombrar a alguien o algo, señalar, citar, hacer referencia...
“A ixa, en mi casa, ni mentarla” “No mentar la sogá en casa del ahorcado”

MENTIMENTRES:

Eng.: Palabra que antiguamente se usaba mucho en Enguera, como se puede comprobar en los escritos antiguos. Su significado en castellano es el de “mientras tanto”. Vamos a verlo en un texto publicado el 17 de julio de 1909, en el periódico “El Enguerino”. El autor, que firma como “Miguelico”, sube por las escaleras del aquel Ayuntamiento donde “Las tarañinas, que parecían zabegones, me tenían ligau de pies y manos sin dejarme mover” Se tropieza con “Satorlino” que “con su sabre esmorrellau” le ayuda a librarse de aquella cárcel. “Luego m’anterau que es un sereno que tiene más de saludaor que de sereno”. “Como m’había costau tanto llegar allí me pensaba que la sesión s’habría acabau mentimentres”

MERCAR: Palabra que el enguerino toma del valenciano. “Comprar”

MOJAR – MOJAETA:

ENG.: Se refiere a la acción de empapar el pan en el “suquet” que queda en el plato o recipiente donde se ha depositado lo que se ha guisado i frito con aceite. Al acabar, es casi forzoso realizar unas “mojaetas”. Le dice el agüelo al ñetico:

“Ven aquí, bonico, y hazte unas mojaetas con pan en este suquet que queda en el plato de los pebracetes con ajicos que ha torrau la agüela”.

MOLINÁ:

Eng.: Se aplicaba esta palabra a los restos de una deposición voluminosa (bueno, se decía “caguerá”) que había salido del cuerpo de una persona o animal, sobre todo si era en sitio de paso obligado de personas.

Le dice una mujer a su vecina: “-¿Has visto quina moliná m’ha dejau en la puerta el macho del guarro del Pelau? -Pos chica, no te quejes, ya ties abono pa las plantas del patio”.



MONECILLO:

Eng. Así se nombraban hasta hace pocos años a los monaguillos que ayudaban a los curas en los oficios de la iglesia.

“-Chica, quinos monecillos más guapos iban en la prosección. -Pos que sepas que uno de ellos es mi ñetico”.

MORTERO:

Eng. y Cast. Se trataba de recipientes hechos de distintos materiales, siempre muy duros: piedra especial, mármol, barro cocido etc., Eran generalmente redondos y de distintos tamaños. Algunos, muy grades y pesados, servían para limpiar el arroz seco de su corteza. Se colocaba una porción de grano dentro del mortero y se machacaba con un mango de madera hasta que aparecía el grano limpio, separado de su vaina. A continuación era preciso aventarlo para separar el grano de los restos.

Con el tiempo esos morteros duros y pesados se deterioraban y ya no servían. Entonces se llevaban al bancal para usarlos como piedras en alguna calzá donde se hacían eternos. De ahí el dicho o anécdota que sigue.

Un amigo se queja a otro de que se está haciendo viejo y que ya le queda poco de vida. El otro le retruca: “*¿Tú morirte? Tú nincara vas a durar más que el culo de un mortero en la calzá de un bancal*”.



Matías Aparicio